

Rosalila, el corazón de la Acrópolis. El templo del Rey-Sol¹

Ricardo Agurcia Fasquelle
Asociación Copán, Honduras

Claude Baudéz (1985), junto con otros, ha escrito de los Reyes-Sol de Copán quienes forman parte de una larga tradición mesoamericana, que abarca desde los tiempos preclásicos, hasta el reino de los aztecas. En este artículo hablaré del más grande Rey-Sol copaneco y su legado de más de cuatro siglos; tal era su poderío y magnificencia, que aún hasta hoy seguimos hablando de él.

En los últimos siete años, nuestra investigación de la Acrópolis de Copán nos ha acercado a un entendimiento de los complejos mecanismos socio-culturales que los gobernantes de esta antigua ciudad utilizaron para ganar y mantener el control de este grande y multiforme centro político que quedaba en la frontera oriental de Mesoamérica. Algunos logros de esta investigación, tal como la interpretación de la Casa de Consejo (*Popol Na*) de William y Bárbara Fash, se relacionan directamente con los mecanismos socio-culturales de organización. Otros logros, como el trabajo aquí presentado, incluyen interpretaciones de la cosmología prehispánica.

Mis investigaciones se han enfocado en la Estructura 10L-16 (también conocida como *Estructura 16*), en el corazón de la Acrópolis de Copán, que representaba no sólo el mero centro del reino antiguo de Copán, sino también la sede de su poder social, político y económico (Demarest, 1992; Freidel, 1992; Freidel et al, 1993; Miller, 1986; Schele y Freidel, 1990; Sharer et al, 1992). Este punto geográfico focal de la ciudad era también, por medio de su arte y arquitectura, una manifestación física de la preocupación fundamental cosmológica de sus gobernantes. Consecuentemente, un estudio de la evolución de las construcciones sucesivas hechas por los mayas antiguos en este sitio, como este trabajo pretende hacer, podría reflejar el carácter de esta preocupación fundamental a lo largo del tiempo.

La Acrópolis está constituida por dos plazas encerradas -el Patio Occidental y el Patio Oriental- y rodeadas por edificios. La Estructura 16 está en medio de los dos patios,

1 Trabajo presentado en el simposio *El Centro Real de Copán I: el Clásico Temprano por debajo de la Acrópolis*. Sexagésima primera reunión anual de la Sociedad para la Arqueología Americana, New Orleans, 13 de abril de 1996
Traducido por Marcello-Andrea Canuto

con la escalinata principal mirando hacia el Patio Occidental. En la base de la escalinata está situado el Altar Q, el más sobresaliente monolito histórico de Copán, que retrata a todos los gobernantes de la ciudad en orden cronológico.

Estos dos patios, y los edificios que los rodean, han sido ampliamente discutidos en muchas publicaciones recientes (B. Fash, 1992; W. Fash, 1991; Freidel et al, 1993, Miller, 1986; Schele y Freidel, 1990; Sharer et al, 1992). Estos estudios han mostrado que el arte y la arquitectura de los patios y sus edificios contienen abundante simbolismo religioso. Además, esta abundancia los señala como un panorama animado, y para los gobernantes copanecos, como un centro de veneración y sacrificio en honor de las fuerzas sobrenaturales y de sus antepasados difuntos.

10L-16-Primera

La Estructura 10L-16-Primera, la última construcción monumental en el centro de la Acrópolis, se encuentra 20 metros encima del Patio Occidental y 30 metros encima de la Gran Plaza. Este edificio es la estructura más alta del Grupo Principal de Copán. En su base mide más de 40 metros por cada lado. Además, 10 terrazas escalonadas suben por ambos lados de la escalinata central.

Por encima del basamento piramidal, los mayas erigieron un edificio alto y cuadrado, con cuartos por todos los lados, cada uno con una entrada en una dirección cardinal.

Las cerámicas del relleno de su última fase de construcción ubican a la Estructura 10L-16-Primera en la fase cerámica Coner, 625-850 d.C. Esta evidencia, junto con el estilo de la arquitectura y la información epigráfica, sugieren que el edificio fue construido durante el reino del decimosexto gobernante de Copán, *Yax Pac*. Además, se puede proponer una fecha aún más precisa para esta estructura, porque mis excavaciones estratigráficas aseveran que el Altar Q, dedicado en el 776 d.C, fue erigido al mismo tiempo.

La Iconografía del Altar Q y la Estructura 10L-16

El Altar Q, comisionado por *Yax Pac*, retrata a los dieciseis gobernantes de la dinastía copaneca, asentados sobre glifos de sus nombres. El altar muestra a *Yax Pac* recibiendo el «bastón de poder» del fundador y primer Rey-Sol de Copán: *K'inich Yax K'uk' Mo'* (Ojo de Sol Resplandeciente Quetzal MACAW), quien, con esta entrega, proclama a *Yax Pac* no sólo como su descendiente, sino también como descendiente de todos los otros gobernantes. Linda Schele (Schele y Freidel, 1990:311) ha propuesto que en el texto de la superficie superior del altar, *Yax Pac* nombra el dicho monumento como

el «*Altar de Yax K'uk' Mo'*». Usando esta obra de arte, *Yax Pac* esperaba legitimar su poder con una confirmación artística de su relación divina con los gobernantes antiguos; más específicamente, con el mero fundador de la dinastía.

Detrás del Altar Q se encuentra una escalera central que asciende 19 metros, dividida en dos secciones, y domina el lado occidental de la Estructura 10L-16. La porción inferior es más ancha que la porción superior. Esta diferencia da la impresión de que la escalera tiene la forma de una «T» invertida. Ambas porciones de la escalinata están interrumpidas por paneles esculpidos.

El panel inferior tiene los restos de una esquina saliente en forma de «T», con grandes calaveras esculpidas en forma de *tzompantli*, rodeando en su centro una enorme deidad con gafas de concha. Desafortunadamente, el panel de la porción superior no se preservó muy bien; sin embargo, fragmentos caídos del panel han sido recuperados en nuestras excavaciones. De estos fragmentos, Bárbara Fash y Karl Taube han podido reconstruir un enorme «cartucho ancestral» con el retrato de *K'inich Yax K'uk' Mo'* en el centro.

En total, hemos hallado más de 1,400 fragmentos de escultura en nuestras excavaciones, la mayoría de las cuales provienen de los paneles mosaicos que adornaban la ornada fachada exterior del edificio alto que ascendía majestuosamente la escalinata, aquí el elemento iconográfico central es la deidad con gafas de concha. Existen seis versiones diferentes de esta deidad, las más sobresalientes son las máscaras montadas a los lados de las entradas y en las esquinas del edificio.

El cuarto occidental tiene su entrada por encima del eje central de la escalinata y, entonces, representa el cuarto principal del edificio. Este cuarto fue decorado con un banco angosto, con un elegante mosaico esculpido que representa una cabeza hendida de serpiente y que, posiblemente, es un retrato de la Serpiente de Visiones. Bárbara Fash (1992) propuso que el retrato asentado del fundador, *K'inich Yax K'uk' Mo'*, estaba ubicado dentro de la boca de la serpiente y, por esta razón, representa el antepasado principal invocado del inframundo.

La otra escultura de la Estructura 16 también parece hacer énfasis en la relación de *Yax Pac* con el fundador de la dinastía. Sería muy difícil ignorar la relación entre el uso intensivo de *Yax Pac* del elemento de gafas de concha sobre este edificio y el mismo elemento en el retrato de *K'inich Yax K'uk' Mo'* sobre el Altar Q. Además, en el Altar Q, el fundador sostiene un tipo de escudo de serpiente en su mano. En nuestras excavaciones se hallaron dos escudos de este tipo. Taube (1992:61-63) ha demostrado que representa la Serpiente de Guerra, y que está vinculado a Teotihuacán. La asocia-

ción estrecha entre *Yax Pac* y el fundador de la dinastía también se nota en los glifos de la estructura que se encontraron en nuestras excavaciones. Estos glifos deletrean fonéticamente *Yax y Mo'* (nos falta sólo el *K'uk'*). Esencialmente, el Altar Q y la Estructura 16 veneran al primer Rey-Sol de Copán: *K'inich Yax K'uk' Mo'*.

Rosalila

Dentro de la Estructura 10L-16 descubrí, en 1989, al antecesor de este edificio y le di el nombre de campo de «Rosalila». Hasta ahora, esta construcción representa el único ejemplo en Copán de un edificio completamente preservado. Rosalila no sufrió la destrucción típica que tuvieron todas las otras construcciones de la Acrópolis sufrían antes de que se construyera encima de ellas, sino que fue enterrada con mucho cuidado: sus molduras y nichos fueron cerrados y rellenos cuidadosamente con barro y piedras pequeñas, así como sus grandes paneles decorativos de estuco, que todavía exhiben su pintura original multicolor.

Rosalila tiene tres niveles (o cuerpos) con un altura de 12.9 metros. Su base mide 18.5 por 12.5 metros, con la fachada principal mirando hacia el oeste. El edificio se halla sobre un pequeño basamento llamado Azul, que mide sólo 3 metros de altura. Como todas las restantes construcciones de este lugar sagrado, su escalinata principal mira hacia el oeste. La escalinata consta de siete gradas la quinta contiene un texto jeroglífico esculpido con una fecha de la Cuenta Larga, que Linda Schele y Nikolai Grube han reconstruido como 9.6.17.3.2 (571 d.C.). Esta fecha ubica el texto en la última fase del reinado del décimo gobernante de Copán: «Luna Jaguar», cuyo nombre también forma parte del texto.

No sólo el estilo del arte de los adornos de las fachadas, sino también la ejecución de estos adornos en estuco grueso, implican una fecha temprana para este edificio. Las cerámicas del relleno de Rosalila fortalecen esta interpretación, puesto que forman parte del complejo Acbi, o sea, del Clásico Temprano de Copán (del 450 d.C. al 625 d.C.). La proximidad de Rosalila con la Estela P, erigida por el undécimo gobernante, *Butz' Chan* en el 623 d.C., me lleva a pensar que la estela fue colocada, justo en frente del edificio, y era el santuario principal del mismo gobernante para venerar a sus antepasados.

Cuando se enterró Rosalila, los rituales de terminación fueron muy complicados, porque incluían ofrendas exóticas como piezas excéntricas de pedernal, navajas de pedernal, jade esculpido, espinas de raya, espinosas conchas de ostra, vertebras de tiburones, garras de jaguares y varios incensarios de cerámica, que yacían sobre piedras maravillosamente esculpidas, representado felinos gruñentes. Posiblemente, la parte

más costosa de la terminación de Rosalila fue su embalsamamiento con una capa gruesa de estuco blanco y, por encima, con un relleno de piedras y barro que evitó la destrucción de los delicados relieves de estuco modelado.

La Iconografía de Rosalila

Rosalila ha sido el tema principal de mis investigaciones, desde su descubrimiento en 1989 (Agurcia y Fash, 1991, 1992; Agurcia y Valdés, 1994; Agurcia et al. n.d.). Debido a las restricciones impuestas por: nuestra metodología de abrir túneles, nuestra gran preocupación por la conservación, a largo plazo, de los restos arqueológicos hallados y nuestro deseo de preservar algunas áreas para las próximas generaciones de investigadores, una gran parte del edificio sigue enterrada. Entonces, a pesar de que nuestro programa ha sido ideado cuidadosamente para obtener un muestrario sistemático y representativo del arte y de la arquitectura de Rosalila, falta todavía mucho trabajo para ser completado.

Las intrincadas obras de arte de estuco en las fachadas de Rosalila relatan una historia cosmológica muy compleja. Para esta presentación, yo he dividido su composición en una serie de componentes más pequeños, que se definen por la arquitectura del edificio y su basamento. Aunque esta segmentación nos ayudará con la presentación de los datos, no se puede olvidar que estas obras de arte deben percibirse y apreciarse como una totalidad.

El basamento de Rosalila, Azul, ha sido expuesto, casi en su totalidad, de su lado oriental (la parte de atrás); en casi la mitad de su lado occidental (la parte de frente), y sólo una parte del lado del sur. Aunque existan rastros minúsculos de estuco modelado en el lado oriental, éstos no constituyen un *corpus* lo suficientemente completo como para permitir interpretaciones de su carácter y diseño. En el lado occidental, la mitad de la escalinata central, al norte, ha sido expuesta. Aquí se halló una estupenda máscara del Dios GI, que tenía su cabeza delineada con cuentas, como parte de un escudo rectangular con plumas en los bordes.

Hellmuth (1987:66, Fig.71) ilustró un incensario modelado de tipo Tzakol, con la representación casi idéntica de esta deidad. No obstante, se tiene que señalar que en nuestro ejemplo, puesto que la boca está destruida, faltaba el diente de tiburón, que se tenía que hallar. En sus mejillas hay tres círculos que forman un triángulo, que frecuentemente se halla en los retratos de esta misma deidad, aunque en nuestro ejemplo carezca de «aletas». Se aprecia otra diferencia en los ojos que tienen la marca cuadrada («ojos entomados»); esta marca es típica del Dios del Sol, en vez del Dios GI que normalmente tiene la marca de un rollo. De todas maneras, muchos expertos han nota-

do la estrecha asociación del GI con el Dios del Sol (GIII). Podría ser, como han sugerido Schele y Freidel (1988:70-71), que estos dioses representarían dos manifestaciones diferentes de la misma deidad del sol. Esta posibilidad se fortalece con la iconografía del edificio de Azul, Rosalila, donde impera el Dios del Sol.

La iconografía de Rosalila es la misma en sus cuatro lados; particularmente en el nivel más inferior y principal. Claramente hay algunas excepciones, una en particular en los dos niveles superiores que forman la crestería.

El principal nivel inferior de Rosalila está dividido, horizontalmente, por una moldura mediana que lo rodea a la altura de las puertas y, verticalmente, por las puertas mismas. Debajo de las molduras, y al lado de las puertas, se encuentran siete paneles que parecen haber sido idénticos. Hasta ahora, dos han sido completamente expuestos (uno en el lado oeste, al sur de la entrada central, y el otro al centro, del lado norte, que queda casi sin entrada).

En mis estudios anteriores he interpretado estos paneles como representaciones del Dios Ave Principal/Ave Celestial/Ave Monstruo/Vucub Caquix, que está regurgitando un Viejo Dios, preliminarmente identificado como Dios D o Itzamná. No obstante, nuestras excavaciones recientes del panel del lado norte, en 1995, requieren que se reevalúe esta interpretación. Los mayas antiguos enterraron este panel antes que los otros durante un período de remodelación que juntó una estructura (Violeta) al lado norte de Rosalila. Por causa de esta construcción, este panel es el mejor preservado, conservando detalles incisos y colores únicos en este edificio.

La escena consiste en una grande efigie de un ave con alas de serpiente a los lados y garras grandes, por abajo. En el centro, se nota un retrato en rojo brillante del Dios del Sol, *K'inich Ahau*, con ojos claramente entornados y con tres hoyuelos formando un triángulo en sus mejillas. Su tocado consiste de un quetzal de color verde (*K'uk'*), con los ojos de una guacamaya (*mo'*). La identificación del quetzal fue fácil por sus colores y su diagnóstica cresta emplumada. La identificación de los ojos fue un poco más compleja, pero se simplificó por la representación del quetzal y de la guacamaya y por sus correspondientes ojos sobre el panel de Margarita, una estructura encontrada por Robert Sharer y David Sedat, directamente debajo de Rosalila. Margarita representa una fase más temprana de construcción. Nuestro panel tiene las mismas marcas incisas semicirculares en los ojos que tiene la guacamaya.

Entonces, esto no representa al Dios Ave Principal, como nos hizo creer el panel erosionado del lado oeste, más bien, es una personificación iconográfica del nombre del fundador: *K'inich Yax K'uk' Mo'*. Esta misma combinación de símbolos (el prefijo

K'inich seguido por la cabeza del quetzal con el ojo de la guacamaya) ha sido utilizada muchas veces para expresar con jeroglíficos el nombre de este gobernante, particularmente en el texto de encima del Altar Q.

Arriba de la moldura mediana, la iconografía de Rosalila se complica. Actualmente el lado occidental, así como el lado norte, está completamente expuesto. De los otros dos lados, se conocen solamente sus bordes superiores. Los elementos centrales de cada lado parecen ser los mismos. Sin embargo, respecto a las esquinas, sólo los lados opuestos son simétricos, o sea, los lados norte y sur son idénticos, así como los lados este y oeste.

En el mismo centro del edificio hay una cara antropomórfica que se salvó sólo en su lado norte y, en total, no está en buenas condiciones. Todos los rasgos sugieren que esta cara representa la misma deidad que se encuentra en la fachada del basamento Azul. Además, esta cara parece estar estrechamente relacionada con la que está debajo de la moldura mediana, porque también está ubicada en el centro de un escudo rectangular con plumas al borde y, además, tiene ojos entornados, tres marcas circulares sobre sus mejillas y un solo diente afilado en forma de «T». Sin embargo, no se nota una faja de cuentas alrededor de la cara, pero esta carencia puede deberse a la erosión de estos rasgos tan finos. Yo opino que esta máscara central del edificio también exhibía un tocado del *K'inich Yax K'uk' Mo'*, que hubiera permitido que la composición como unidad representara el nombre del fundador. Desafortunadamente, con la excepción de un gancho de piedra invertido, que probablemente servía como la montura del pico del quetzal, la evidencia para esta interpretación ya no existe.

A los lados de esta gran cabeza divina, que domina visualmente la iconografía del cuerpo central de Rosalila, se encuentran las alas de serpiente invertidas, de cuyo gazonate surge un pequeño medallón del Dios del Sol, en perfil. De uno de estos medallones, Bárbara Fash levantó las capas de estuco sobrepuestas y descubrió que exhibía muchas decoraciones incisas que no aparecían en la superficie. Estas decoraciones incluyen una madeja de cabellos ligados, una gran nariz romana, un ojo entornado de forma cuadrada, tres círculos sobre la mejilla, un gran diente protuberante y el símbolo *kin*, en la parte posterior de la mejilla.

Las alas de serpiente, en el lado norte de Rosalila, exhiben una serie de elementos que faltan en el lado oeste. El rasgo principal que falta es el bulto de perforación personificado (o el Dios Perforador), que también puede representar los brazos del *K'inich Ahau* y las cejas de la serpiente. Otra alteración importante es la asociación de símbolos con el bulto sobre el brazo/ala. En el lado oriental del panel central, el bulto está asociado con el símbolo *akbal* u «obscuridad», mientras que en el lado occidental de este panel el mismo bulto está asociado con el símbolo del «espejo» o de «brillantez».

Más allá de las alas de serpiente, y formando las esquinas del lado oeste del edificio, se encuentran las grandes cabezas de serpiente. De sus fauces abiertas emerge la cabeza de una deidad que está rodeada de cuentas (la única que está bien preservada, se encuentra en la esquina nordeste), y exhibe sólo un diente protuberante. No se notan otros rasgos, aunque podrían haber sido cubiertas más tarde por las capas de estuco sobrepuestas. De todas maneras, probablemente esto es otro retrato del Dios del Sol, en el que las cabezas de serpiente representan la barra de la serpiente bicéfala, comunmente sostenida por los gobernantes de Copán en las estelas.

En el lado norte, más allá de las alas de serpiente, se encuentran caras antropomorfas que emergen de los nichos. Estas caras muestran tocados rojos en forma de turbante y un nudo, tipo corbatín, con una placa triangular como nariz por arriba de las bocas. Sobre la placa de nariz se notan tres círculos que forman un triángulo parecido a las marcas divinas de las máscaras de la deidad solar. Yo creo que estas máscaras son retratos de un predecesor real (posiblemente *K'inich Yax K'uk' Mo'*), invocado desde el inframundo.

La ubicación de estos retratos en medio de los bultos de sacrificio (hacia el centro del edificio) y de las Serpientes Visión (en las esquinas) apoya esta interpretación. Además, los nichos de los que emergen estos retratos están enmarcados con volutas y pendientes que interpreto como los colmillos de la Serpiente Visión. Adicionalmente, a los lados de los nichos, se nota una abertura que cruza la parte superior abovedada de los cuartos del templo. En el interior de estos cuartos, mis excavaciones revelaron una acumulación notable de hollín, resultante del humo de los incensarios usados dentro de estos cuartos. Desde el exterior, el humo hubiera provisto una dramática representación del rito del sacrificio de la sangre, que convocaba a los antepasados. El turbante caracteriza esta figura como el probable rey, al igual que el que llevan todas esas figuras del Altar Q. Además, Hellmuth (1987:353) ha relacionado la placa de nariz con el sacrificio de la sangre, una correlación que apoya mis interpretaciones.

El segundo cuerpo de Rosalila, que junto con el tercer cuerpo forma la crestería del templo, está dominado por la máscara central del monstruo *Cauac* o *Witz*, que designa al edificio como una montaña sagrada, tal como el Edificio 22 (B. Fash, 1992; W. Fash, 1991; M. Miller, 1986; Schele y Freidel, 1990); puesto que, en su apogeo, Rosalila coronaba la Acrópolis con otras dos estupendas estructuras laterales (Oropéndola, por el lado sur, y Peach/Colorado, por el lado norte) y que Rosalila fue claramente marcada como «montaña», se puede sugerir que la frase glífica *Ox Witik* («tres montañas»), nombre encontrado en varios textos que se refieren a un cierto lugar en Copán, y que señala directamente la mera Acrópolis.

Gran parte del monstruo *Witz* oriental está bien preservado, excepto la parte superior de su frente que se erosionó parcialmente, así como su gran nariz pendiente, que se

rompió en la parte este, pero quedó intacta en la parte oeste. El monstruo tiene grandes ojos entomados, una escalonada frente hendida y, en sus mejillas y frente, se encuentran signos de espejos. Junto a los signos de las mejillas y a los bordes de la máscara, se notan unos símbolos *akbal*, que pertenecen a un retrato en perfil de esta misma criatura que se extiende al norte y al sur de esta máscara central. Tiene dientes representados por el glifo *tun* y una profusión de bultos de *cauac*, «uva», en su frente y hocico.

La mayoría de estas cabezas de perfil están cubiertas por el otro elemento iconográfico de este nivel de Rosalila: el cuerpo de una serpiente. La cabeza, de esta serpiente forma la esquina del edificio, al igual que la esquina de la porción superior del nivel inferior de Rosalila. De su boca, emerge otra máscara, cuya identidad no se puede precisar por su erosión tan avanzada.

El cuerpo de la serpiente, decorado con trapezoides grandes y símbolos pequeños, sombreados y cruzados, ondula por debajo de la cabeza, y luego sube hasta llegar al tercer nivel del edificio. Debajo del cuerpo se nota un brazo de reptil con tres digitales que, posiblemente, caracteriza a la serpiente como a una criatura sauria y, consecuentemente, como el Monstruo Celestial que, como Freidel y Schele (1988:78) han sugerido, se transforma de la serpiente en el Preclásico, al caimán en el Clásico. Posiblemente este ejemplo de Rosalila representa una forma de transición. Aparte de esta interpretación cósmica, Rudy Larios cree que el cuerpo de la serpiente arquea por arriba del tercer nivel de Rosalila para formar un «arco celestial», como el que se encontró en la puerta interior del Templo 22. Puesto que en la parte expuesta del tercer nivel (la occidental), la decoración de estuco está desgraciadamente erosionada en sus secciones superiores, no se podrá confirmar esta interpretación.

En los lados norte y sur del segundo cuerpo, un panel central fue puesto encima de la moldura mediana. Por abajo de esta moldura, encontramos solamente estuco pintado en rojo, sin motivos modelados. El lado norte sufrió mucha destrucción debido a la construcción de la Estructura 10L-Primera, pero todavía se pueden reconocer rasgos diagnósticos de la decoración original *in situ*. El lado sur se preservó mejor y consiste en una máscara zoomorfa central con alas de serpiente a los lados. Considero que esta criatura zoomorfa es, o un murciélago o una ave, pero los detalles de su nariz y boca han desaparecido. La criatura lleva un collar de cuentas que termina con un elemento trifoliado muy común en Copán. Su tocado consiste de una faja rectangular con cuentas. De manera notable, el hocico del ala de serpiente mira hacia abajo, una orientación insólita.

El tercer cuerpo (o nivel) de Rosalila es el peor preservado de los tres, porque ha perdido la mayor parte de su lado norte y de su techo, a causa de la construcción de la

Estructura 10L-16-Primera, cuyo eje central fue desplazado 13 metros hacia el sur. Este cambio constriñó las terrazas de esta última estructura a escindir la construcción más temprana. Como se ha mencionado, el cubículo del norte se destruyó completamente durante esta construcción tardía, mientras que la sección central perdió una tercera parte de su borde superior con una hendidura diagonal. Sin embargo, en el lado oeste de Rosalila, la máscara queda lo suficientemente preservada como para identificarla. Esta máscara consiste en una cabeza de muerte con ojos espirales y una descarnada mandíbula inferior. A sus lados, primero se encuentran angostas aberturas y, luego, los cuerpos marcados con trapezoides de las serpientes que suben desde el nivel inferior de la crestería. Contiguos a estos cuerpos, y siguiendo hacia las esquinas, se notan las prolongadas alas de serpiente.

En resumen, Rosalila jugaba el papel de principal santuario religioso de Copán a finales del siglo VI d.C. Era tal su importancia que, aún cuando la enterraron, la salvaron de la destrucción normal y la sometieron a un embalsamamiento y cubrimiento tan extraordinariamente escrupuloso que se conservó su delicado arte de estuco². Sus fachadas externas estaban extensivamente adornadas con un simbolismo cosmológico complejo, cuyo significado apenas estamos entendiendo.

En la rica tradición preclásica de los mayas de las tierras bajas (Freidel y Schele, 1988), Rosalila y Azul reproducen un cosmograma gigante, cuyo dios principal es el Dios Solar, *K'inich Ahau*, el patrón divino de los gobernantes. Este está incluido, junto al nombre del fundador, en las máscaras inferiores de Rosalila. Alrededor de este dios celestial se encuentran escenas de la creación, del cielo, de la montaña sagrada y de la muerte, combinadas con instrumentos con que los mortales reales intentaban controlarlos (bultos de sacrificios, serpientes de visión y barras de serpiente bicéfala). El poderoso significado de este edificio antiguo representa al precursor del programa. Los gobernantes siguientes manifestaron el propósito de ubicar al Rey-Sol de Copán en el centro del cosmos maya, tal como se advierte en las estructuras 11, 16 y 22 de la Acrópolis.

Construcciones Precedentes

En el mismo eje central de la Acrópolis, Bob Sharer y su equipo han encontrado, directamente debajo de Rosalila, algunas construcciones más antiguas que llevaban mensajes semejantes.

2 Probablemente Rosalila representa el último edificio con este tipo de decoración en estuco modelado. Las sucesivas construcciones inauguran la maravillosa tradición copaneca de decoración con esculturas de mosaicos de piedra.

La próxima estructura, bien preservada, debajo de Rosalila se llama Margarita. No queda nada del edificio Margarita (*Xucpi*), excepto las huellas de sus paredes en el piso. Sin embargo, el bien preservado basamento tiene grandes paneles de estuco modelado a los lados de la escalinata occidental. Estos paneles exhiben una escena polícroma de un quetzal y una guacamaya con sus cuellos entrelazados y un glifo *yax* sobre cada cabeza: de los picos de ambas aves emergen pequeños retratos del *K'inich Ahau*. Otra vez se encuentra aquí una referencia iconográfica al *K'inich Yax K'uk' Mo'*. La escena está enmarcada por grandiosas criaturas cósmicas. Margarita está fechada al inicio del siglo V d.C, durante el período de los primeros gobernantes de Copán (Sharer et al, 1995).

Debajo de Margarita yace la estructura identificada como la más temprana de la Acrópolis: el basamento, nombrado Hunal. Hunal, que apenas se conoce, fue cubierta por otro basamento de 2 metros de altura, nombrado Yehmal, que representa una fase de construcción intermedia entre Hunal y Margarita. En 1995, cerca de su escalinata demolida, se expuso uno de los paneles de estuco en el lado occidental de Yehmal. Este panel consta básicamente de un retrato grande y bien preservado, pintado de rojo, del Dios Solar *K'inich Ahau*. Yehmal ha sido fechado preliminarmente a principios del siglo V d.C., el reino del primer gobernante dinástico de Copán (Sharer et.al, 1994). Con respecto a la iconografía de este edificio, se puede apreciar que el fundador dinástico empleaba los mismos temas que sus sucesores.

Conclusiones

La Estructura 16 queda en el corazón de la Acrópolis que, por su parte, representa el centro del antiguo reino de Copán y la sede de sus poderes sociales, políticos, económicos y religiosos. Este centro geográfico de la antigua ciudad refleja la preocupación fundamental de los Reyes de Copán. Consecuentemente, la evolución de su arquitectura e iconografía ilustra la índole de esta preocupación a través del tiempo.

Como se ha demostrado, el tema fundamental de esta secuencia de construcciones, de Yehnal a Margarita, a Rosalila, a la Estructura 10L-16 Primera, abarca del segundo al decimosexto gobernante, aproximadamente del 400 d.C. al 776 d.C, y quedó básicamente fijo e inalterado: un cosmograma global en donde los Reyes-Sol de Copán jugaron el papel sagrado de la figura central en el orden mundial. En este cuadro de superestrellas uno se destacó más que los otros: *K'inich Yax K'uk' Mo'*, fundador de la dinastía copaneca, el más grande Rey-Sol y fuente de la divina y real sanción, de la cual gozaron todos los siguientes reyes.

BIBLIOGRAFÍA

- AGURCIA F.R. y W.L. FASH
1991 «Maya Artistry Unearthed». *National Geographic Magazine*, 180:94-105.
- AGURCIA F. RICARDO y W.L. FASH
1992 **Historia Escrita En Piedra: Guía al Parque Arqueológico de las Ruinas de Copán.** Asociación Copán e Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Tegucigalpa.
- AGURCIA F.R., D.K. STONE, y J. RAMOS
n.d. **Tierra, Tiestos, Piedras, Estratigrafía y Escultura: Investigaciones en la Estructura 10L-16 de Copán.** Asociación Copán, Tegucigalpa.
- AGURCIA F.R. y J. A. VALDEZ
1994 **Secretos de Dos Ciudades Mayas / Secrets of Two Maya Cities: Copán y/ and Tikal.** Centro Editorial, San Pedro Sula.
- BAUDEZ, C.F.
1983 «The Sun Kings at Copán and Quiriguá». En **Fifth Palenque Round Table.** Editado por V.M. Fields, Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco. pp.29-38.
- BAUDEZ, C.F. y P. MATHEWS
1978 «Capture and sacrifice at Palenque». En **Tercera Mesa Redonda de Palenque,** Vol.4. Editado por M.G. Robertson and D.C. Jeffers. Herald Printers, Monterrey. pp.31-40.
- DEMAREST, A.A.
1992 «Ideology in ancient Maya cultural evolution». En **Ideology and Pre-Columbian Civilizations.** Editado por A.A. Demarest y G.W. Conrad. School of American Research Press, Santa Fe, N.M. pp.135-157.
- FASH, B.W.
1992 «Late Clasic architectural sculpture themes in Copán». *Ancient Mesoamerica*, 3:89-104.
- FASH, W.L.
1991 **Scribes, Warriors and Kings: The City of Copán and the Ancient Maya.** Thames and Hudson, Landon and New York.
- FASH, W.L. et.al.
1992 «The hieroglyphic stairway and its ancestors: investigations of Copán structure 10L-26». *Ancient Mesoamerica*, 3:105-115.
- FREIDEL, D.A.
1992 «The trees of life: Ahau as idea and artifact in classic lowland Maya civilization». En **Ideology and Pre-Columbian Civilizations.** Editado por A.A. Demarest y G.W. Conrad, School of American Research Press, Santa Fe. pp.115-133.

Rosalila, el corazón de la Acrópolis. El tiempo del Rey-Sol

- FREIDEL, D.A. y L. SCHELE
1988 «Symbol and power: a history of the lowland Maya cosmogram». En **Maya Iconography**. Editado por E.P. Benson y G.G. Griffen, Princeton University Press, Princeton. pp.44-93.
- FREIDEL, D.A., L. SCHELE y J. PARKER
1993 **In Maya Cosmos: Three Thousand Years on the Shaman's Path**. William Morrow and Company, Inc. New York.
- HELLMUTH, N.M.
1987 **Monsters und Menschen in der Maya-Kunst**. Akademische Druck-u. Verlagsanstalt, Graz.
- MAUDSLAY, A.P.
1889 «Biologia Centrali Americana». En *Archaeology*, Vol.1. R.H. Porter and Dulau and Co., London.
- MILLER, M.E.
1986 «Copán, Honduras: Conference with a perished city». En **City States of the Maya: Art and Architecture**. Editado por E.P. Benson. Rocky Mountain Institute for Pre-Columbian Studies, Denver. pp.72-108.
- PASTORY, E.
1974 «The iconography of the Teotihuacan Tlaloc». *Studies in Precolumbian Art and Archaeology*, No.15. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- PROSKOURIAKOFF, T.
1973 «The Hand-Grasping Fish and associated glyphs on Classic Maya monuments». En **Mesoamerican Writing Systems**. Editado por E.P. Benson. Dumbarton Oaks, Washington, D.C. pp.165-178.
- SCHELE, L.
1984 «Human sacrifice among the Maya». En **Ritual Human Sacrifice in Mesoamerica**. Editado por E. Boone. Dumbarton Oaks, Washington, D.C. pp.7-48.
- SCHELE, L. y D.A. FREIDEL
1990 **A Forest of Kings: The Untold Story of the Classic Maya**. William Morrow and Co. Inc., New York.
- SCHELE, L. y M.E. MILLER
1986 **Blood of Kings**. George Braziller Inc., New York.
- SHARER, R.J., J.C. MILLER y L.P. TRAXLER
1992 «Evolution of Classic Period architecture in the Eastern Acropolis, Copán: a progress report». *Ancient Mesoamerica*, 3:145-159.
- SHARER, ROBERT J., DAVID W. SEDAT, LOA TRAXLER, CHRISTINE CARELLI y ELLEN BELL
1994 Informe de la temporada de 1994. Manuscrito archivado en el Centro de Investigaciones, IHAH, Copán.

- SHARER, ROBERT J., DAVID W. SEDAT, LOA TRAXLER, CHRISTINE CARELLI, ELLEN BELL,
MARCELLO-ANDREA CANUTO, CHRISTOPHER POWELL y FERNAN-
DO LÓPEZ
1995 Informe de la temporada de 1995. Manuscrito archivado en el Centro de Inves-
tigaciones, IHAH, Copán.
- STONE, DONNA K., ALFONSO MORALES y RICHARD WILLIAMSON
1989 «Sacrifice and war iconography in the Main Group, Copán, Honduras». Confe-
rencia presentada en la *Séptima Mesa Redonda de Palenque*, Junio de 1989.
- STUART, D.
1992 «Hieroglyphs and archaeology at Copán». *Ancient Mesoamerica*, 3:169-184.
- TAUBE, K.A.
1992 «The temple of Quetzalcoatl and the cult of the sacred year of Teotihuacan». *RES*,
21:53-87.
- TAUBE, K.A.
1993 *Aztec and Maya Myths*. British Museum Press, Avon.
- THOMPSON, J.E.S.
1976 *Maya History and Religion*. University of Oklahoma, Norman, Oklahoma.
- WEBSTER, D.
1992 «A simulation of Copán population history and its implications». *Ancient
Mesoamerica*, 3:185-197.